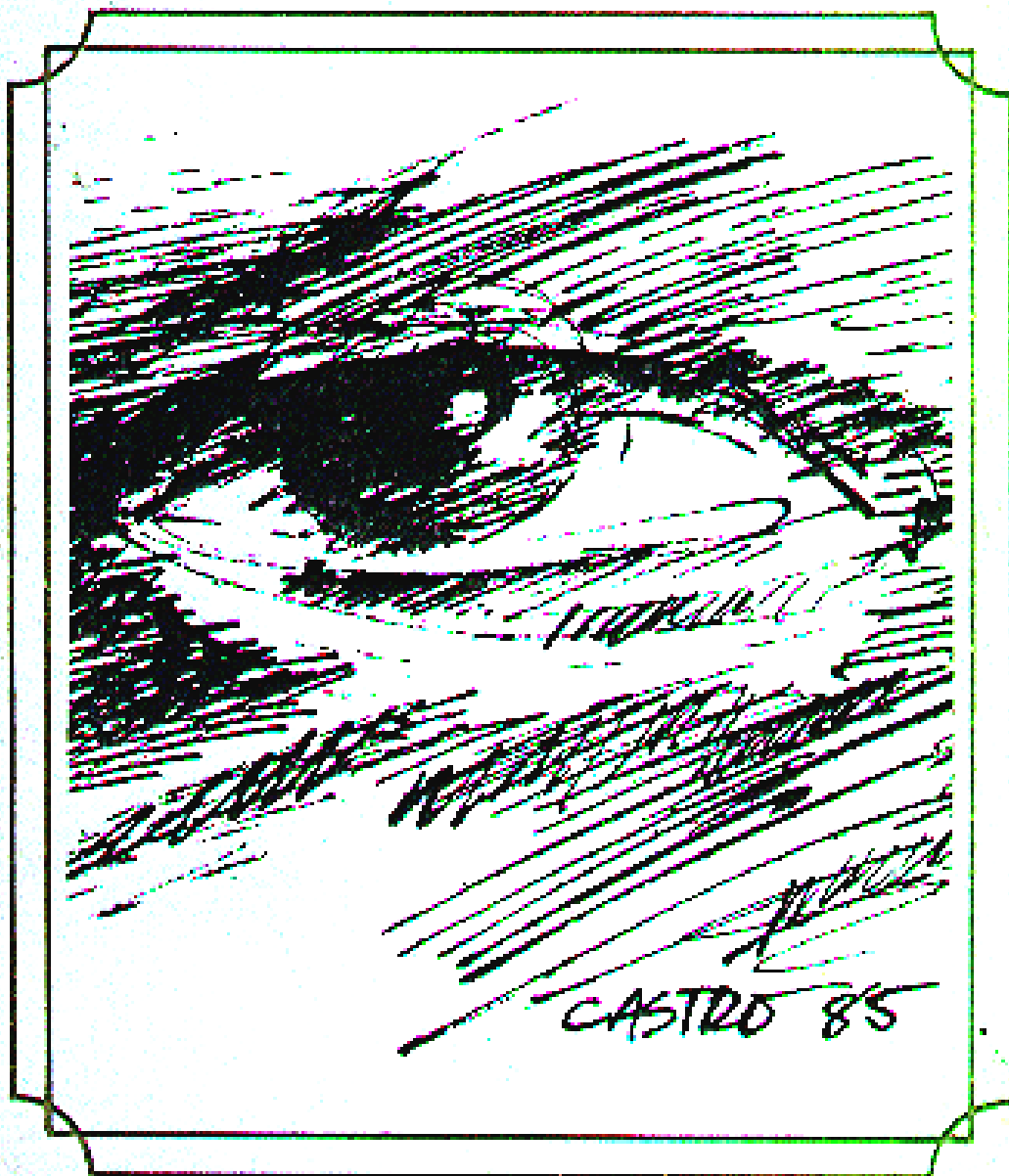


**JORGE DEBRAVO**

**LOS  
DESPIERTOS**



**JORGE DEBRAVO**

LOS  
DESPIERTOS



*Editorial Costa Rica*  
*San José*

*A mis hijos  
Lucrecia y Raimundo,  
con amor.*

## **MI POSICIÓN**

*Tengo fe en el hombre. De siglo en siglo ha venido ascendiendo por una interminable rampa de progreso. Aparentemente algunas veces ha retrocedido. Sólo se ha detenido para afirmarse.*

*Creo que este tiempo que habitamos es mejor que todo tiempo pasado. Y que todo tiempo futuro será mejor que el presente.*

*Soy poeta de la esperanza, pero no soy ciego. No creo que la fraternidad y el amor nos sean dados de regalo. No creo que los antagonismos que nos desangran desaparezcan por artes milagrosos. La perfección es el resultado de la lucha. Hay esperanzas endebles, arraigadas por el sueño. La verdadera esperanza se sostiene y nutre en las realidades diarias. Porque la realidad es amarga, mis poemas a veces gotean angustias y sangres.*

*No creo que haya temas vedados para la poesía. Todos los temas son buenos para ella. Tampoco creo en la limitación geográfica del poeta. El hombre actual tiene una visión amplia como nunca, del mundo entero. Por eso los poetas podemos escribir hoy sobre la guerra, aunque las guerras estén quemando carnes lejanas. Cinco mil kilómetros no pueden empañar los ojos del poeta.*

*El poeta debe ser libre, si no como hombre, como poeta.*

*Si se le mata por libre, se le hace más grande. Contra el poeta no valen cárceles ni fusilamientos. Con pólvora y sangre la poesía sabe fabricarse alas, lo mismo con amor y esperanza.*

*Soy poeta de un tiempo terrible y maravilloso. La humanidad va desbocada hacia el futuro. Hay un camino que desemboca en la muerte y un camino que desemboca en la fraternidad. ¡Ay del poeta que empuje a los hombres hacia de camino de la muerte! ¡Y ay del que se siente en una piedra a cantar odas abstractas, mientras los hombres van hacia la muerte!*

*La poesía es una arma. Yo estoy dispuesto a usarla en la lucha por la justicia, la fraternidad y el amor. Si no la usara, más me valdría suicidarme. Mi conciencia tiene siempre los ojos muy abiertos. No podría soportar los ojos de mi conciencia acusándome siempre desde el fondo de los huesos. Además mi conciencia resume la conciencia de la humanidad. Si alguna vez me equivocara, ¡perdonadme!. Siempre he querido y querré decir la verdad. No creo en la poesía por la poesía, creo en la poesía por el hombre. Detesto la poesía sin mensaje y sin contenidos humanos. La leo y no me nutre. Es como si quisiera alimentarme con piedras pulverizadas. Amo la poesía que hace sentir viva y a mi lado la sangre de mis semejantes. Pienso que la poesía abstracta es una manera de soslayar responsabilidades. Se puede escribir poesía abstracta cuando no se tenga nada que decir o se tenga miedo de decir lo que se piensa. Creo que todo poeta tiene mucho que decir a sus hermanos. Si no lo dice es un cobarde. ¡No quiero que se me llame cobarde! El poeta debe volver a dignificarse.*

*Durante mucho tiempo fue un fabricante de suspiros. Deseo que vuelva a ser guía y conductor de pueblos.*

*El mundo camina hacia una era de amor y de fraternidad. La miseria desaparecerá de la faz de la tierra. La igualdad de derechos y de oportunidades se impondrá a pesar de los que luchan por esclavizarlo. ¡Venid a la lucha, hermanos! ¡Que lo que ha de ser será más pronto si nuestros brazos empujan los molinos de la historia!*

*La canción del poeta debe alumbrar el camino de los pueblos. Y, ¡ay de los que hagan canción de sombra, porque los pueblos lo arrojarán al despeñadero de los olvidados!*

*He tomado partido. En la lucha que se libre entre los detentadores del poder y de la riqueza y los desposeídos, yo he tomado partido con los desposeídos. Todos los hombres somos hermanos. Amo, por eso, a todos los hombres. Comprendo, sin embargo, que a algunos habrá de obligarlos a comportarse como hermanos. Porque hay hombres que todavía no son humanos. Debemos enseñarles a serlo. Y exigirles que lo sean. Siempre la poesía ha estado unida a las luchas sociales, religiosas, políticas y económicas, el cuento sobre la poesía no comprometida, lo inventaron y mantienen los interesados en que no se comprometa.*

*Porque un poeta no se comprometerá con los que detentan el poder y la riqueza. El poeta se compromete con los que lo necesitan, y eso no es conveniente para muchos pontífices de nuestra época.*

*Mi poesía no se sujeta a ninguna norma ideológica preconcebida. Nace simplemente, dice lo que se ha de decir y nunca calcula los intereses que resultarán favorecidos o golpeados.*

1967

Jorge Debravo

## MILAGROS

Misteriosas sustancias emergen de la luz.  
Genésicas materias laboran en la noche.

Una mañana amanecerá la muerte  
recolectando flores,  
subiendo por la savia y por la sangre  
para besar al hombre.

Y el tiempo llenará  
de ojos los relojes,  
para ver el milagro  
del hombre haciendo al hombre.

## PRESENTACIÓN

He aquí al hombre tumbado, como un cántaro  
todo lleno de pájaros.

He aquí al hombre luchando con la muerte  
con un pequeño arado.

Y ved arriba el mundo, oscilando hacia el odio,  
como un ojo espantado.

Y la muerte cruzando en el camino  
su gran hueso afilado.

Y el hombre aquí, buscando entre la noche  
sus ojos y sus manos,  
con la mirada hundida  
en la gran quemadura del espanto...  
El hombre libre, todo lleno de ojos,  
buscándose, excavándose. ¡ Salvado !

## ORACIÓN

Cuando seáis felices y podáis  
girar sobre infinitos goznes de libertad,  
de amor y de alegría;  
cuando no habléis jamás del traje y del almuerzo,  
porque traje y almuerzo nacerán  
con vuestro nacimiento;  
acordaos de nosotros, los que os vimos  
cantando, amando, riendo,  
y vivimos el gozo presintiéndolo  
en vosotros, intuyéndolo...

Y acordaos sobre todo de los muertos,  
de los muchos que han muerto empuñando la guerra  
para daros el canto.

Recordadnos a todos los que os vimos  
desde estos nebulosos, duros tiempos,  
y confiamos en la paz de vuestros ojos  
y en la oscuridad de vuestros huesos.

Recordadnos en medio de la lucha,  
amasando pequeñas libertades  
para que amanecieran vuestros cuerpos,  
y no nos apreséis en una estatua  
(la piedra dolería en nuestros ojos).

Hablad de vez en cuando de nosotros,  
traspasadnos en amor a vuestros nietos  
y dejadnos vivir contemplando el amor  
navegaros el gozo de los huesos.



## EL RECIÉN LLEGADO

Hace años conoces estos ojos,  
esta manera mía de entrar al corazón cuando toco las manos...  
Sin embargo no soy el que ayer te abrazó:  
soy el recién llegado.

Por eso ando despacio, saboreando  
el placer de los pasos.  
Por eso ando sin dioses, que mi dios  
aún no ha sido creado.

Por eso cada ojo se me vuelve,  
de sorprendido, un astro.

¡Acabo de empezar mi vida, acabo  
de abandonar el parto!

¡ Y ahora, ahora mismo he empezado a vivir !  
Mira mis labios: ¡Jamás temblaron tanto!

He empezado a vivir estrenando esperanzas  
y recuerdos y actos.

Estrenando alegrías incontenibles,  
incontenibles pasos.

Creyendo que los seres son canciones  
que ahora mismo inventan nuestros labios.

Creyendo que el amor es una lucha  
que recién empezamos.

Creyendo que la lluvia no ha lavado la tierra,  
sino que la ha creado.

## MANOS

¡Ah mis manos sumidas en manojos de manos!  
Mis manos empozadas en corazones vivos.  
Mis manos habitadas por tantas manos muertas.  
Mis manos traspasando tus manos con su espíritu.  
Mis manos terrenales donde todos los hombres,  
y todos los crepúsculos batallan confundidos.

¡Ah las manos difuntas penetrando  
el vientre de las madres tras las manos del hijo!  
¡Ah las manos creciendo, madurando  
en cada mano nueva! Ah, los hondos racimos  
de manos que son más que una atadura,  
cuando la sangre crea territorios pacíficos!

¡Ah la vida que cruje por dentro de las manos!  
¡Ah las manos de amor con el mundo cautivo!  
¡Ah las manos que nacen de las manos!  
¡Ah las manos que aman afilando el cuchillo,  
las que disparan el fusil como pidiendo  
perdón al enemigo!  
¡Ah las manos cogiendo caracoles de fuego  
en los fondos marinos!  
¡Ah las manos creando, un nuevo territorio  
para todos los niños!  
¡Ah las manos unidas en mitad de la sombra  
abriendo a los que se aman misteriosos caminos!

¡Ah las manos espesas como lunas  
alumbrando el amor con innúmeros nidos!

¡Ah las manos tatuadas de pura claridad  
en cuyo fondo el viento mueve pájaros vivos!  
¡ Ah las manos que vienen del futuro  
a enseñarles amor a nuestros hijos!

## CANTO DE BATALLA

Justificad la muerte, desterrad  
el nombre de los dioses,  
lo último que os queda  
de los dioses.

Romped la eternidad,  
sembrad oboes,  
inventad la manera de engendrar el acero  
enterrando las torres.

Desovillad los párpados vencidos,  
despertadlos de cara a las canciones  
hasta que aprendan a vivir...

Pero no desterréis la sed, dejadla  
abrirse en vuestros huesos como una boca enorme,  
porque la noche que desterréis la sed  
seréis definitivamente pobres.

## UN HIMNO PARA EL OJO

Yo digo que si el alma tiene un sitio,  
ese sitio es el ojo.

El ojo que sustenta nuestro amor  
y nuestro gozo.

El hombre mismo, el hombre  
todo fuego y asombro,  
no podría ser hombre  
sin el ojo.

La vida, el mar, el cielo,  
todo era un vago escombros,  
hasta que un día el ojo reunió todo lo vivo  
y lo acercó a los rostros.

Toda la eternidad quedó justificada  
el día que lo más vivo de la vida  
se hizo pozo de asombros  
en el ojo.

## PREVALECER

Cuando el cielo os absorba las entrañas  
y quiera avergonzaros comparándose  
con el cielo animal de la mirada,  
volved los ojos hacia la infinitud  
que lleváis escondida debajo de los párpados.  
Volved los ojos hacia los ojos mismos. Con eso basta.

Y cuando el viento os quiera avergonzar  
comparando sus manos infinitas  
con vuestras dos sencillas, tiernas manos,  
hundid las manos en el amor, echadlas  
a madurar en pura sangre humana.  
Echad las manos entre las manos mismas.  
Con eso basta.

## REDEntORES

¡ Oh vosotros que ahora amanecéis,  
los aún no engendrados,  
salvadnos de la muerte,  
libertadnos!

La muerte nos socava desde adentro.  
Brazo a brazo luchamos,  
pero la muerte va sembrando larvas  
al fondo del trabajo.

Sabemos que la muerte no podrá  
vencer al hueso humano;  
pero somos oscuros,  
solitarios,  
incapaces de salvar nuestros dos ojos,  
nuestros delgados pasos...

Solo, solo vosotros  
los aún no engendrados,  
podréis sacarnos este olor a muerte,  
libertarnos.

Aquí tenéis el grito,  
el ojo abierto y ancho,  
lo poco que hemos hecho,  
lo mucho que tenemos ya soñado...



¡Salvadnos todo esto!

El hueso humano

queda en vuestro poder, como una herida,  
y tenéis que salvárnoslo.

## REBOSANTES DE YEMAS

¿Quién podría arrancarnos esta alegría de cedro  
y de palmera,  
de hueso,  
lengua y vena,  
si tenemos el alma hecha raíz  
hundida en las raíces de la tierra?

De la cólera misma hemos salido  
rebosantes de yemas,  
modelando la sangre,  
domesticando el ojo y la osamenta;  
y cantando y sufriendo  
hemos traído a casa los mares y la tierra.

Bajo sombras y tumbas,  
entre armas y guerra,  
seguimos limpios, puros  
ardiendo como el fondo de la miel en las colmenas.

## QUEBRARSE EL HOMBRE

Arrancadme los ojos. Arrojadlos  
al fondo tempestuoso de mi sangre.

¡ No os quiero ver, no os quiero ver, no puedo!  
¿Cómo podéis cenar sobre un cuello tronchado,  
al borde de una cárcel?

¿Cómo podéis amar y engendrar a la orilla  
de un anciano cerrando con sus manos  
una herida más ancha que su carne?

¿Bajo el ojo del mundo  
que se cierra  
mirándonos  
de sangre?

¿Junto a las piedras vivas y rebeldes,  
avergonzadas de las calles?  
¿Junto a la muerte, junto a la muerte  
que se burla  
debajo de los trajes?

¿Oyendo la ciudad llover,  
derruida,  
oyéndola quebrarse...

¿Quebrarse los abuelos,  
quebrarse sus oscuros ojos agonizantes,  
quebrarse el hombre entero,  
quebrarse su pequeño hueso de ángel...?

## LA MUERTE ESTÁ DESNUDA

La muerte está desnuda frente al hombre.

Desnuda, simple, franca.

No es ojo cerrado por la sombra:

es una piedra blanca,

una pared escueta, una muralla

dura y definitiva.

Morir es entregar la batalla a otras manos

como una mano viva.

La muerte está desnuda frente al hombre

y es simple como el paso,

el corazón, el labio,

la silla y el abrazo.

Simple como las mesas cotidianas,

como la cena diaria.

Viva como el amor y, como el cuerpo,

concreta y necesaria.

## INVOCACIÓN A UN HÉROE ASESINADO

Párate aquí. Aquí, sobre la cara  
de estos dioses enfermos.

Aquí, donde hacen muerte  
y entregan la justicia en ojos de los ciegos.

Aquí, junto a la bala  
que derriba a los hijos y al abuelo.

Aquí, junto a la escuela donde el odio  
se hace polvo colérico.

Aquí, en la misma entraña de la bomba:  
que te vean a través de la espoleta  
ardiendo.

Aquí, en los senados económicos,  
sobre los criminales documentos.

Aquí, en toda muerte.  
Aquí, con todo el corazón abierto  
y los ojos podridos...

Te aseguro que nadie  
se atreverá a enfrentar tus pupilas de muerto.

## YO TAMBIÉN SOY UN CIEGO...

Yo también soy un ciego.  
No puedo distinguir dónde termina el crimen  
y comienza el abrazo.  
También sufro la muerte  
que me viene siguiendo desde el parto.

Siento que tengo muerte  
en media herida, viva.  
Una muerte angustiada,  
como todo lo humano que no es una conquista.

Ha llegado a mis ojos  
la hora del sudor y la batalla,  
la lucha contra el propio corazón,  
la que arroja al dormido en su mortaja  
y enloquece al despierto  
y lo desarma.

Estoy desnudo ante mi propia muerte,  
contemplando mis huesos apiñados  
como un inútil semillero de armas.

## FRATERNIDAD

Cada uno de vosotros extiende  
sin saberlo  
su mano,  
y me sostiene el corazón.

Yo no podría vivir sin esas manos vagas, invisibles,  
que arden tiernamente entre mis músculos  
como si sanos, densos, vivos pueblos  
me habitaran.

(Los hombres somos aguas que vagamos  
de un ser a otro, hambrientos  
de crecer y de crecer, de humedecernos  
de un eterno estreno de otras manos)

Cada día soy otro.  
Algo menos yo mismo  
y algo más ese hueso  
que madura en el cuerpo del vecino.

## BÚSQUEDA

Estoy lleno de luchas y ciudades.  
Silba en mi corazón el ruido vivo  
del metal que trabaja.  
Poblado estoy de pueblos y crepúsculos.  
Hasta la piedra llega, me despierta las venas  
y me habla...

Pero el hombre, madera, piedra, hierro,  
el hombre, ¿dónde canta?  
El hombre, ¿dónde vive, dónde sufre,  
dónde agoniza el hombre?  
¿Dónde, máquinas  
dónde, mares, crepúsculos, trabajos?

¿De qué me sirve esta ciudad ilímite,  
si no encuentro despierto al hombre,  
lo que amo?  
Dadme al hombre, metales, dadme al hombre.  
Entero. Libre. Fraternal. Impávido.



## JUICIO

Tendréis que relatar  
el uso cotidiano de los pasos  
y el uso de la sombra  
de las manos.  
Dar cuentas de la voz,  
de las más escondidas y pequeñas palabras  
Se os preguntará por vuestros ojos  
y habréis de justificar  
el milagro de cargarlos.  
Y también por el alma  
- ese ojo más ojo -  
y de todo lo que el alma haya mirado  
tendréis que presentar un testimonio.  
Entonces recordad lo adivinado  
y hablad de algún milagro.  
Todo lo que podáis imaginar existe  
y eso es un milagro.  
Y sobre todo se os exigirá  
que mostréis las señales del amor  
y ay del que las haya perdido o empeñado;  
le será retirado el corazón  
y le será borrado de los ojos lo humano.

## CRECER

Pasaremos, alguna vez, toda la noche despiertos,  
preguntando a nuestros huesos  
si es justo que prosigan siendo huesos,  
preguntando a nuestros ojos si la muerte  
comienza junto al párpado cerrado  
o comienza con el viento.

Todos los pueblos libres y robustos  
desfilarán hiriéndonos con una señal viva,  
mostrándonos su amor recién creado,  
con las huellas humanas  
aún oliendo a barro.

Entonces alzaremos los brazos, sin saberlo,  
como si toda la ciudad hubiese  
despertado de pronto en nuestro cuerpo,  
y sabremos de pronto  
que es justo que los huesos  
prosigan siendo huesos.

## BATALLA

Ciérrame el alma y la mirada. Déjame  
esconderme en mi sangre. Levantarme  
de mi antiguo rencor como una espada  
humeando sangre.

Déjame ahora, que la noche crece  
y en todo se hace tarde.  
Se me ha perdido el hombre. Me lo han  
echado en una cárcel.

Libértame, libera estas caídas,  
estas calles,  
llévame a recoger entre los ojos  
lunas y eternidades.

Relléname de labios la ternura  
y suéltame en los aires.  
Haz multitudes de este cuerpo mío  
y que las multitudes me acompañen.

## PRODIGIO

¡Hoy he encontrado a un hombre caminando!  
Sin apoyarse en nadie, caminando.  
Sin que hubiese camino, caminando,  
Como si no quisiese llegar tarde,  
caminando.

Su mirada tenía forma de corazón  
y adentro de sus ojos se veía  
un mundo  
caminando.

Aunque parezca absurdo e increíble  
hoy he encontrado a un hombre caminando.

Sin mirar la distancia, caminando.  
Sin pedir compañero, caminando.  
Sin apoyarse en nadie, caminando.  
Sin que hubiese camino, caminando.

## PASOS MUERTOS

Oye esos pasos muertos, infinitos...  
¡ Hay tanto paso muerto en este pueblo!  
Llueven los ojos interminablemente  
sin mirar, sin mirar, como si el cielo  
se hubiese desgranado  
en ojos muertos.

Aquí, en mi mano, son como dos copas  
quebradas estos ojos.

¡Ah, estos seres, amor! Mira estos seres  
que no aguantan el rostro.  
Usan ojos y ojos y no saben  
que los ojos que llevan no son sus propios ojos.

## SACADME DE ESTA SANGRE

¡Sacadme de esta sangre!  
De este oscuro sabor a resinas esclavas.  
De estas calles espesas donde el alma se vuelve  
una penosa estatua.

¡Quiero caer al mar, golpear con el mar,  
inundar con el mar!

Llenar todas las cosas con mi alma.

¡Salvadme de esta piel oscura y tensa!  
¡Salvadme de esta sangre esclavizada!  
Yo también sudo y lucho. ¡Levantadme!  
¡Sacadme de esta tierra solitaria!

El hombre debe ser una raíz creciendo  
para siempre a sus anchas...  
Creciendo, preguntando, contestándose,  
inundando de voces las estatuas.

No pueden cohabitar la derrota y el hombre.  
No pueden cohabitar el hombre y la mortaja.

## ESTE ES MI AMOR

Este es mi amor, hermanos, este esfuerzo  
denso, maduro, alto,  
estos dedos agónicos y este  
manejo de entusiasmo.

Yo no os amo dormidos:  
Yo os amo combatiendo y trabajando,  
haciendo hachas deicidas,  
libertando.

Amo lo que de dioses se os rebela  
ante el miedo y el látigo,  
lo que suda, viviente y guerrillero,  
en el fondo del hueso americano,  
lo que es amor no siendo más que carne,  
lo que es lucha no siendo más que paso,  
lo que es fuego no siendo más que grito,  
lo que es hombre no siendo más que árbol.

## SORPRESA

Hoy he entrado en un modo  
de caminar que nadie conocía.  
Ni siquiera mi alma siempre aguda  
y viva.

Hoy me siento un extraño, frío, como si alguno  
me hubiese cercenado la esperanza.  
Cual si hubiese dejado no sé dónde  
la carne más amada.

Sé que soy, que respiro, que medito.  
Oigo mi eternidad sonar adentro.  
Pero algo falta en mi. Mi vida fluye  
como si huyese en una piel de muerto.  
Espacio anda mi alma. Nada sangra  
ni suda entre mis músculos.  
Me siento respirar como si hubiese  
regresado al origen de los mundos.

Soy, espero, camino. Sin embargo  
me han amputado algo. ¿La mirada?  
¿El corazón? ¿El ojo? ¿La ternura?  
Me han amputado algo que me falta.



## POTROS

Dadme esa milenaria rebeldía  
con que mordéis el látigo.  
Como vosotros quiero  
ser un dulce potranco.

Empapado de nubes galopar  
por la carne madura de los campos,  
lavado y puro, con la lluvia a cuestras,  
como leche de astros.

Sentir que el corazón  
- ancho, vivo y elástico -  
es un lomo mojado  
de potranco.

Lamer la luna que se acuesta siempre  
en las hojas desnudas de los pastos,  
y sentirse naciendo  
de un innúmero parto.

Y que el agua resuene en mi garganta  
- así les suena el agua a los potrancos -  
como un chorro de lunas, de guijarros y astros.

## PROFUNDIDAD

He aprendido a mirar de una manera viva:  
como si mis abuelos por mi sangre miraran;  
como si los futuros habitantes  
alzaran mis pestañas.

Yo no miro la piel sino lo que en la piel  
es fuego y esperanza.  
Lo que aún en los muertos  
sigue nutriendo razas.  
Lo que es vida y es sangre  
tras la inmovilidad de las estatuas.

## TERRITORIO PERDIDO

Demasiada esperanza hemos sembrado  
en el fondo del rifle. Cada paso  
nos sumerge los pies en muerte viva,  
con la que pretendemos crear tanto milagro.

Tambaleantes marchamos. La mirada  
se nos ha vuelto garfio.  
Y sin embargo, ¿en qué ciudades, cuándo  
nos hemos abrazado  
en lugar de arrojarnos  
la muerte en plena cara?

¿Nos amamos  
alguna vez en nombre de los niños, besamos  
alguna vez en nombre del trabajo?

Hemos colmado el aire  
de motores y pactos,  
y seguimos cargando y arrastrando  
la muerte, como si algo  
más tierno que la muerte fuera inútil,  
como si algo  
más tierno que el fusil no nos sirviera  
para hornear un pan o cultivar un árbol.

## LA HORA DEL AMOR

La hora del amor ha comenzado a crecer en nosotros  
y debemos sostenerla, no importa de qué modo.  
Hasta con nuestras tibias sembradas en la tierra.  
Hasta con nuestra muerte o nuestro moho.

Tan solo es necesario ponerse el corazón en pleno rostro  
y desde el corazón sacar las manos.

Otras generaciones esperan y preguntan  
qué racimos de amor les maduramos.

En nuestra antigua sangre ya palpitan  
sus ojos transparentes y confiados.

## CAMINO

Durante mucho aún  
nos dolerá la muerte  
en la garganta.

Detrás de cada lucha  
la libertad será  
una perenne llaga.

Y aunque entre tanto modelemos hierros  
y carnes de venganza,  
nos quedará la vida después de la batalla.  
Nos quedarán los ríos  
eternamente en marcha.  
Nos quedarán los ojos  
construyendo ciudades en el alma. Nos quedará el amor  
para siempre en el fondo de la raza.

## ANTIGUA RAZA

Profundo, inmemorial, se hunde el viento  
en mi sangre.

El largo viento  
venido desde el fondo de los astros,  
llegado del más viejo hueso humano.  
Todo recuerdo arde y se levanta  
entonces,

y en mis manos  
arde la eterna herida,  
gime la eterna herida, duele  
la eterna herida...

Estamos condenados  
a recordar, a sufrir estos  
oscuros largos vientos arrancados  
del primer hueso humano...

Somos  
fibras atravesadas por los actos  
de toda nuestra raza.

Estamos  
condenados a recordar.

Estamos  
condenados a recordar.

## HABITANTES DE MUERTE

¿Cómo aceptarte el beso, si la guerra  
habita con tus padres,  
                                  si la guerra  
se guarece en tus ojos,  
                                  si la guerra  
la están haciendo en los laboratorios,  
y tú la ves crecer,  
                                  la ves salir,  
y no arrojas tus manos a su paso,  
y no opones tu rostro ante su rostro?

¿Cómo aceptarte nada, si la guerra  
anda contigo y tú le das el hombro?

Hueles a muerte,  
                                  sabes a muerte,  
  dueles  
a muerte.

                                  Se nota que has vivido  
en un país de muerte,  
desayunando muerte,  
                                  sosteniendo  
la muerte entre tus dientes, consintiendo  
la muerte en el más tuyo de los huesos.

## ESTACIÓN

Nos han cambiado el sudor  
por el corazón de un barco.

Por el napalm y la bala  
nos han cambiado el abrazo.

Nos han cambiado el amor  
por un puñado de uranio.

Nos han cambiado los ojos  
por un radar amaestrado.

Y nos han cambiado el padre  
y el hijo por el soldado.



## TERRITORIO DE MUERTE

Rojas están las manos. La guerra anda por dentro  
de las manos arando.

La guerra anda en nosotros buscándonos  
lo humano,  
derribándonoslo.

¡Ah, cómo pesa ahora la guerra entre los ojos!  
Cómo duele en la córnea su gran lámpara roja.  
Su golpe de metal en las rodillas.  
Su herida indestructible en nuestra boca.

La guerra está de pie en el centro del hombre.  
Algo nos siembra siempre semillas de soldado.  
Socórrenos, amor! Estamos solos  
escuchando la muerte que nos ara las manos.

## DESPERTAD

Creímos que el amor amanecía  
después de cada golpe  
y que el beso podía modelarse  
como un fruto de barro.

No entendimos

jamás que aquella dulce costumbre de tenderse,  
desnudarse, plegarse ávidamente  
el uno sobre el otro, era la entraña  
y la forma del amor.

(Sus muslos densos  
se alargaban mansamente entre mis muslos,  
y eran como dos ríos sabidos desde siempre  
vividos y cansados muchas veces)

Un día sorprendimos los ojos apagados,  
las manos silenciosas, meditando...  
Buscamos el deseo y era un ojo sin cielo.  
Comprendimos que todo estaba amado, hecho.

## SED

En busca de la sed vengo desde el origen.  
En busca de la sed venimos todos.  
Buscándola surgieron nuestras manos.  
Oteándola en la sombra se nos afila el rostro.

La sed es como un barco. En ella navegamos  
cuando estamos amando y cuando estamos solos.  
Es como una ciudad donde somos felices  
y donde nos reciben con un abrazo a todos.

## NOSOTROS

Oigo la sangre madurar. Escucho  
suaves pasos de dioses exiliados.  
La tierra está desnuda. Han matado  
el viento. La ciudad está escuchando  
sus voces más antiguas. Hay un peso  
de muerte sobre cada mano mía.  
He perdido la sed. Me han desterrado  
de todo lo que amo. Estoy hundido  
en algo como un vaho de milenios  
que se vuelve pared. El cielo es denso,  
como de barro oscuro. Las campanas  
me quieren recordar que aún no he muerto.  
¿No he muerto? ¿Quién quiere asegurarme  
que estoy vivo? ¿Quién me viene a besar  
como se besa a los que viven? Oigo  
la soledad caer sobre la tierra  
enferma. Cada hombre es una absurda  
enfermedad sobre la tierra. Hoy,  
ayer, mañana, siempre, cada hombre  
es una enfermedad sobre la tierra.  
Donde hubo huellas de hombre hay una piedra  
oliendo a sangre. Las ciudades huelen  
a sangre. Entre los muros se oye sangre.  
No hablemos otra vez de esta profunda  
huella de muerte que atraviesa el mundo.  
Salgamos a cantar. Desamarremos  
estos barcos podridos para siempre.  
Entremos a la luz. Saquemos flores

de nuestros viejos huesos fatigados,  
rompamos a los dioses, desatemos  
nuestra palabra, entremos a escuchar  
todo lo que debiéramos haber  
oído hace mil años. Ya no aguanta  
la sangre este castigo de andar venas.  
Libertemos la sangre. Somos dueños  
de ella y de nosotros y de todo.  
Libertemos la sangre. Libertemos  
nuestra propia caída. Algo, debajo  
de todo lo que duele y pesa y sangra,  
nos espera sonriendo. Yo estoy ciego,  
pero algo nos espera entusiasmado  
en medio de la muerte que nos vence.  
Algo. Quizá la muerte. Quizá el viento  
que hace rizos de luz sobre los muertos.

El poeta debe ser libre, si no como hombre, como poeta. Si se le mata por libre, se le hace más grande. Contra el poeta no valen cárceles ni fusilamientos. Con pólvora y sangre la poesía sabe fabricarse alas, lo mismo con amor y esperanza.

Soy poeta de un tiempo terrible y maravilloso. La humanidad va desembocada hacia el futuro. Hay un camino que desemboca en la fraternidad. ¡Ay! del poeta que empuje a los hombres hacia el camino de la muerte!

La poesía es una arma. Yo estoy dispuesto a usarla en la lucha por la justicia, la fraternidad y el amor. Si no la usara más me valdría suicidarme.

*Mi posición.*  
Jorge Debravo, 1967.

CUBIERTA DE JAIME CASTRO

DIBUJO DE FERNANDO CASTRO



Editorial Costa Rica

Este libro se imprimió en la Imprenta Nacional en setiembre de 1988. Su edición fue aprobada por el consejo Directivo de la editorial Costa Rica en sesión N° 445. Consta de 3 000 ejemplares en papel periódico con forro de cartulina barnizable. Composición tipográfica de Meoño Hnos. Diseño la portada: Jaime Castro. Dibujo: Fernando Castro. Esta edición estuvo al cuidado de Cecilia Trejos Calleja.



**“A pesar de la muerte  
y de la guerra,  
el amor bajo el hombre  
está creciendo.  
Os lo juro por todo  
lo que amo  
y todo lo que espero.”**

**Debravo**

JORGE DEBRAVO (1938 - 1967) es en la poesía costarricense un vivo “milagro abierto”, como el título de uno de sus libros. Su vida, corta pero tan llena y ardorosa; su prolífica obra, de gran fuerza poética y hondo mensaje humano y social, y su postura intelectual combativa y generosa, fundieron para las letras costarricenses y la historia de nuestro país una imagen entrañable de poeta y de hombre excepcional.

Esta editorial publica ahora, como homenaje al poeta, los títulos que antes ha editado suyos, pero formando con ellos una serie homogénea. Son **Milagro abierto, Nosotros los hombres, Canciones cotidianas, Los despiertos, Vórtices, y Antología mayor.**



## BIOGRAFÍA

Jorge Debravo nació en Guayabo de Turrialba (Costa Rica) el 31 de enero de 1938 y murió en San José el 4 de agosto de 1967. A los 29 años cumplidos.

Jorge anduvo toda su infancia descalzo; debía levantarse a las tres de la mañana, y nunca le compraron libros.

La mamá le enseñó a poner el nombre y las letras. Él escribía en hojas de plátano con un palito. Y más adelante compraba casquillos y hervía bayas que le daban una tinta color morado oscuro.

Trabajando en una milpa se pudo comprar su primer libro. un diccionario.

En la escuela de Santa Cruz la maestra, doña Teresa de Albán, se movió y le consiguió una beca de la junta de educación para que fuera a terminar la primaria a Turrialba. Ya entonces tenía 14 años y entró en quinto grado; duró un mes y lo pasaron a sexto.

Jorge tejía. Tejía esarpines que luego vendía en la pulpería de Santa Cruz, que era un pueblo pequeñísimo. Con el dinerito compraba libros. El se enteraba por los periódicos y por revistas de los libros que salían y lo mandaba a comprar. Así se hizo de una biblioteca excelente.

Después dejó el tejido y se dedicó a la fotografía. Los domingos había misa allí y él iba con su cámara a tomarle fotos a todo el mundo y todos le pagaban. Y así fue avanzando".La educadora recuerda también que era aficionado al dibujo. Que prefería por sobre todo los desnudos. Por eso tuvo problemas en el colegio, que consideraban aquellos dibujos cosa pornográfica.

En 1959 contrajo matrimonio con Margarita Salazar y en 1960 tuvieron una hijita, Lucrecia, y al año siguiente Raimundo.

Incomprendido en vida la mayoría de sus libros fueron publicados en mimeógrafo manual. Así se publicaron “Digo”, seguido de “Poemas terrenales” y “Consejos para Cristo al comenzar el año”. Su “Devocionario del amor sexual” ya apareció en imprenta, en 1963, publicada por el Círculo de Poetas Turrialbeños. La primera editora importante que se interesó por su obra fue la Editorial Costa Rica, que publicó “Nosotros los hombres” en 1966, poco antes del fallecimiento del poeta.

Muere en 1967 cuando acababa de matricularse en la Universidad. Recién había comprado una moto para movilizarse por asuntos de su trabajo y un conductor ebrio lo atropelló cuando venía de una vela, cegando así la vida del poeta de Costa Rica.

